

# El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6918

## Precios de suscripción.

GARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.  
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

LUNES 18 AGOSTO 1884.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

## ECOS DE VIAJE.

Villafranca del Bierzo 13 Agosto 1884.

Esta comarca que los romanos llamaron vergel y yo por impresión cálliqué de paraíso en mi carta anterior, merece la reputación de que goza, cosa extraña en el país de los vice-versas. Hacia ya muchos años, que un hombre de gran mérito, poeta de nacimiento y en la vida pública magistrado, consejero del Estado, diputado á cortes, senador, etc. etc. el inolvidable D. Pascual Baeza, despertó en mí el deseo de visitar esta comarca. Para él no había en el mundo más que su Bierzo; desear venir á recrearse en sus paisajes y sentir tener que abandonarle para ir á la corte á cumplir sus deberes de hombre público, eran los movimientos naturales del péndulo de su alma, como dirá algún gongorino atrasado. Gran apetito y no menos cariño me inspiraba aquel anciano, bajito de cuerpo pero vivo y nervioso, que al hablar del Sil de arenas de oro, de las verdes montañas de las poblaciones berzianas se entusiasmaba hasta el punto de negar que la misma Suiza ofreciese paisajes como los del Bierzo; yo le escuchaba y sentía como él deseos de venir por más que sospechase que la fogosa imaginación de mi respetable amigo, entraba por mucho en la composición de las cuartas que admiraba.

Más de veinte años he acariciado el propósito de pasar un verano en el Bierzo; pero los que abrigamos hoy el sentimiento artístico no somos como nuestros antecesores. A pié habría venido Becquer á este país si el buen Baeza le hubiera pintado las maravillas de esta privilegiada comarca. Yo, envidiando tan sublime abnegación, he aguardado á que el ferro-carril me evitase los sinsabores de tan larga peregrinación y las incomodidades de la diligencia.

Probablemente los que aprovechamos el ferro-carril acertamos; porque los paisajes que se ven, al rodar el tren, que se renuevan con rapidez vertiginosa, que dejan libres nuestras facultades para examinarlos sin que la misera materia mortifique al noble espíritu aparecen con toda su magnificencia, y mejor que llegar aspeados á un ahumado mesón, es aparecer del tren, llegar en ómnibus á una buena fonda y no experimentar las mortificaciones de los antiguos viajes.

Sea ó no cierta mi teoría un tanto sibarítica, lo que puedo asegurar es, que el Bierzo visto en conjunto gracias á la velocidad del ferro-carril, gana en vez de perder. Si en detalle es precioso, en conjunto es magnífico, sublime. Montes que for-

man caprichosas siluetas, en varias gradaciones y como si se asomaran los unos tras los otros á ver los valles que sonríen á sus piés, pueblecitos acostados en las laderas ó colgados entre los pliegues de las sierras, todos los matices del verde contrastando con el rojo color de la aurifera tierra, el aplomado de las peñas, el gris claro de las neblinas que como gasas flotantes cubren las cimas de las montañas, hilos de plata que al reunirse forman cintas de brillantes que serpentean por medio de los valles ó lamen la falda de los montes formando á veces suaves cascadas; he aquí lo que se ve. No es extraño que los romanos partidarios del *utile et dulci* se detuvieran en esta comarca donde circulaba el oro y donde al mismo tiempo podían recrear su vista con los paisajes y su estómago con los ricos frutos que la tierra feraz les ofrecía.

El oro se halla aun en las arenas del Sil; pero como ya no hay esclavos y el trabajo de los hombres libres es caro, resulta que aquí no tiene cuenta coger oro. Venturoso país que puede despreciar el VII metal!

En cuanto á los paisajes y á los frutos nada tienen que envidiar los actuales bercianos á los romanos de la antigüedad. Truchas de dos, cuatro, diez y hasta 12 libras pueblan los ríos y los simples mortales podemos regalarnos con su sabrosa carne porque la libra de este manjar se espere aquí á dos reales y medio. Los abundantes viñedos con numerosos árboles frutales, las bien cuidadas huertas que ofrecen al paladar los más afinados goces gastronómicos. Los pollos cuestan dos, tres y cuatro reales, la carne de vaca 35 ó 40 céntimos libra y se obtiene un succulento solomillo de 7 ú 8 libras por 10 ó 12 rs. Después de conocer estos datos prosáicos no hallarán los lectores exageradas mis poéticas expansiones.

Figuróme el deseo que estas noticias despertarán en los que acuden durante el verano á las poblaciones de España y de la frontera francesa que están acostumbrados á recibir huéspedes. Pero ¡ay! lo más difícil por ahora es hallar en el Bierzo casas donde hospedarse. Sus habitantes según su posición tienen cuanto necesitan. Villafranca y Ponferrada poseen excelentes fondas, las demás poblaciones posadas á la antigua española y los que anhelen dar á sus ojos y á su estómago los placeres que ofrece este país, tienen que aguardar para disfrutar de ellos á que pasen algunos años, á que la especulación proporcione esas casas amuebladas que tanto abundan en los pueblos de la costa cantábrica y entonces es posible que los fabulosos

precios que los artículos de primera necesidad que he citado ántes, sean historia antigua.

Las familias tardarán en venir, pero el *touriste* puede y debe disfrutar desde luego de las ventajas que le promete la exploración del Bierzo.

Yo sin embargo, he podido encontrar en Villafranca un cómodo hospedaje para la mía, gracias, gracias al "Diccionario ó Anuario del Comercio" que con tanto éxito publica la casa de Bailly-Baillière. Vi en él que se publicaba un periódico en la citada villa, me dirigí á su director invocando el compañerismo, y mi buena estrella me deparó no un compañero, sino un hermano. Innumerables dificultades venció para proporcionarme una casa, cuyo precio estaba en proporción con los ántes marcados; y gracias á esto mientras yo recorro el país, puedo ofrecer á mi familia lo que de otra manera no hubiera logrado.

El Bierzo está dividido en dos partidos judiciales, Ponferrada es uno, Villafranca es otro. Halla la primera en la margen izquierda del Sil, en una llanura rodeada de hermosas campiñas, la segunda en las márgenes del Burbia y el Balcara en el fondo de un grupo de montañas que la estrechan cariñosamente.

La población de entrambas es poco más ó menos idéntica: el carácter que distingue á sus moradores es la hospitalidad. No habla en mí el agradecimiento por la acogida que me han dispensado. En las clases acomodadas se nota gran cultura: siguen de cerca el movimiento intelectual europeo, conocen á todos los hombres notables en política, en ciencias y en artes, leen con provecho y juzgan con la sinceridad de quien vé claro sin ser parte en el juicio. Por supuesto que no se eximen de la enfermedad que la política nacional lleva á todos los órganos del cuerpo electoral. Pero á parte de esto nada más agradable que la vida de Villafranca y Ponferrada.

En la primera población se publica como he dicho un periódico, el "Progreso Berciano": son sus redactores D. Santiago Heydeck que es á la vez en su calidad de licenciado en ciencias, director del colegio Municipal de 1.ª y 2.ª enseñanza, porque el ayuntamiento de Villafranca dando un noble ejemplo sostiene este centro de instrucción prestando un gran servicio á toda la comarca. Los naturales del país pueden llegar á ser bachilleres sin necesidad de ir á las grandes poblaciones, donde más pierden que ganan los jóvenes estudiantes. El colegio es modelo y revela en todo las distinguidas cua-

lidades de su joven é ilustrado director.

Esotro de los redactores D. Demetrio Curiel y Castro filósofo y poeta hermano de una celebridad del foro madrileño, D. Adrián Curiel que tiene una preciosa quinta en Ponferrada, en la que también he merecido de su dueño las más delicadas atenciones.

La sociedad de estas dos ilustradas personas, la no ménos grata del joven médico D. Dario Encinas, de alcalde D. Francisco Castro, médico también y antiguo diputado por el distrito, de los concejales D. Francisco Antonio Goyanes, D. Gonzalo Magdalena y D. Manuel Barberís, aumentan para mí el encanto de estos pintorescos pasajes. Y necesitaria para ser justo citar á cuantas personas tenga ocasión de saludar, porque no he visto nunca mayor cordialidad en el trato, ni mayor deseo de hacer agradable la estancia al forastero. Hasta los pobres aldeanos respetuosos y solícitos parecen agradecer el entusiasmo que siente el alma al vivir entre estas montañas.

El castillo de los marqueses de Villafranca, hoy propiedad del conde de Peña-Ramiro que corona una altura, está siendo objeto de una acertada restauración que dirige D. Arturo Melida. Hay en la población varias casas muy buenas, el salón del Ayuntamiento es mayor que el de Madrid y está bien decorado, hay un pequeño teatro, 8 iglesias entre las que merecen verse la colegiata, la Anunciada, San Nicolás y San Francisco. El paseo de la Alameda es delicioso. El jardín interior es una prueba más de lo que puede la iniciativa particular.

Cuatro vecinos D. Gerardo Valcara, D. Saturnino Vazquez, D. Nicanor Gonzalez y D. Pedro Sandes, proyectaron el jardín, realizaron con su propio peculio el proyecto y hoy ven el fruto de su afanes habiendo dotado con un ameno centro de reunión á su querida villa.

El camino es de los mejores, los alrededores bellísimos, pueden hacerse excursiones en extremo agradables y de algunas de ellas como de una visita á Ponferrada hablaré en mi próxima carta.

JULIO NOMBELA.

## NOTICIAS DEL CÓLERA.

Pocas son las noticias que nos comunican los periódicos de hoy respecto á la epidemia. En Tolón y Marsella las defunciones son cada día ménos y tiende á desaparecer. Ambas poblaciones han recobrado su fisonomía habitual.

De la frontera las noticias no son tan buenas. Están invadidas las po-